

maneja con soltura una bibliografía ingente, en la que caben tanto los clásicos, como los más modernos estudios teratológicos. Como se puede observar a primera vista, Santiesteban ha renunciado a realizar una clasificación exhaustiva de los monstruos que aparecen en la Edad Media y Renacimiento europeos. El lector aceptará prontamente este sacrificio a cambio del propósito ontológico y universal del libro, que excluye por naturaleza este tipo de enumeraciones. Sin embargo, el autor podría quizás haber mejorado su creación incluyendo un índice de monstruos citados, con su correspondiente referencia bibliográfica. Asimismo, el lector echa en menos más páginas dedicadas al estudio detallado de ciertos monstruos particulares, más reflexiones sobre la relación de los monstruos con los géneros literarios, y algunas conclusiones sobre cuáles son los monstruos más representativos de ciertos países, géneros y épocas. No obstante, estas pequeñeces no entorpecen el gran valor general de la obra de Santiesteban que, repito, resulta provechosa y amena, y adornada de un estilo elegante, en ocasiones brillantemente epigramático. En suma, *Tratado de monstruos* merece un lugar propio entre los libros del más exigente estudioso de la literatura medieval y áurea, e incluso entre los del aficionado a los buenos ensayos literarios.

Antonio Sánchez Jiménez
Universidad de Miami. Oxford, OH, EE.UU.

Minificciones de Nicaragua: brevíssima antología. Prólogo, selección y notas de Jorge Eduardo Arellano. Managua: Academia Nicaragüense de la Lengua, 2004. 165 pp. (ISBN: 99924-0-366-7)

Para ofrecer una muestra de “minificciones” la forma de publicación que escogió el editor casi se impone, no podía ser otra que una “brevísima antología” en un miniformato de 8 x 12 cm. Así estas narraciones mínimas encuentran su vivienda apropiada.

El editor, Jorge Eduardo Arellano, presenta la selección con un documentado prólogo en el que pasa revista a nombres y obras de los cultivadores nicaragüenses del cuento brevísimo desde Rubén Darío hasta los testimonios más recientes de Fernando Silva en *Otros cuentos más* de 2004.

Probablemente tenga mucha razón Lauro Zavala al atribuir el nacimiento del minicuento a circunstancias sociológicas como “la falta de tiempo para leer textos extensos, el ritmo urgente de la vida urbana y la saturación informativa que torna deseable lo mínimo y esencial” (18-19). Añade el antologista que además destacan “la voluntad de estilo, la fertilidad imaginativa y el despliegue de cultura” (19).

Quizá habría que mencionar también que la necesidad de extrema síntesis exige que el planteamiento del también miniconflicto de estas narraciones deba realizarse siempre saltando *medias res*, llevando a un rápido desenlace que a su vez suele resultar inesperado y sorprendente, a veces incluso enigmático. Los autores de minicuentos

se inclinan preferentemente hacia lo onírico y las configuraciones de los acontecimientos al estilo de las que acostumbramos encontrar en el realismo mágico. Normalmente se crea una expectación y una tensión que van *in crescendo* para abocar en una solución insospechada y desconcertante. La temática surgida a menudo de las circunstancias sociales dan testimonio de la cercanía de los autores a políticas del día a día.

Un librito sugerente y muy ilustrativo para el lector y el estudioso deseoso de informarse y disfrutar de la producción de narraciones brevísimas en Nicaragua. No vendría mal si el editor se decidiera abrir el abanico y mostrarnos también lo que se está haciendo en los países vecinos.

Kurt Spang
Universidad de Navarra

YÚDICE, George. *The Expediency of Culture: Uses of Culture in the Global Era*. Durham & London: Duke University Press, 2003. 466 pp. (ISBN: 0-8223-3168-3)

En su colección de ensayos, publicados juntos por primera vez en esta edición, Yúdice se apropia del concepto foucauldiano de “gubernamentalidad” para analizar cómo se está usando la cultura con el propósito de encauzar una nueva conducta civil en la era global. Acompañando a la política neoliberal –un conjunto de principios predominantes a nivel mundial que incluye la privatización, el libre comercio y la reducción o eliminación de subvenciones estatales–, ha tenido lugar desde los ochenta un cambio radical en la relación entre gobierno y ciudadano, a fin de que el antiguo modo de política identificativa que caracterizaba la sociedad civil a lo largo del siglo XX esté siendo reemplazado por una cultura internacional del mercado donde corporaciones, oenegés y medios de comunicación masiva también influyan en las vías por las cuales el ciudadano reclama sus derechos en el ruedo social. Por un lado, la disminución del poder nacional ha resultado en una reducción de servicios estatales y un cambio radical en el concepto del espacio público (que está cada vez más en manos privadas). Pero a la vez, esto ha creado un “nuevo espacio social” que concede a los diferentes actores sociales más libertad para construir las normas de representación que mejor les convenga. En este contexto, la cultura se usa como recurso con muchos propósitos. Se puede administrar para aliviar las privaciones económicas y políticas que se presentan cuando el gobierno nacional ya no se ve dispuesto o capaz de intervenir al lado del pueblo. Los intereses comerciales la explotan para promover el consumismo. Los movimientos sociales también la utilizan a su favor para impulsar causas propias. De ahí el título del volumen, *La conveniencia de la cultura*. En suma, en la era global la cultura forma parte de una red compleja de representación en la que los varios participantes hacen concesiones mutuas para adelantar sus propios intereses.

Hoy en día el campo de estudios culturales está cobrando mucha fuerza en los